

Inteligencia emocional docente y desarrollo del pensamiento creativo en estudiantes de posgrado

Emotional intelligence in teachers and the development of creative thinking in graduate students

Lizardo Pantoja Domínguez

lizardopdz@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3689-4208>

Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y
Valle. Lima, Perú

Liliana Asunción Sumarriva Bustinza

lsuamarriva@une.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-6128-3089>

Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y
Valle. Lima, Perú

Artículo recibido: 11 de diciembre de 2025/Arbitrado: 08 de enero de 2026/Aceptado: 05 de febrero 2026/Publicado: 26 de febrero de 2026

<https://doi.org/10.62319/simonrodriguez.v.6i11.131>

RESUMEN

La educación superior contemporánea demanda docentes capaces de combinar competencias emocionales con el fomento de la creatividad estudiantil. Debido a esto, el objetivo de la investigación fue analizar la relación entre la inteligencia emocional docente y el desarrollo creativo en estudiantes de maestría de una universidad pública en Perú. Se implementó un diseño correlacional de corte transversal y contó con una muestra conformada por 52 docentes y 52 alumnos de posgrado. A los profesores se les administró un cuestionario que evaluó la inteligencia emocional y los maestrantes respondieron un instrumento diseñado para medir el desarrollo creativo. Como resultado del estudio se obtuvo que la correlación de Spearman evidenció una asociación positiva, fuerte y estadísticamente significativa entre ambas variables ($r_s = .759$, $p < .001$). Asimismo, el modelo de regresión indicó que la inteligencia emocional explicó el 57.6 % de la varianza en el desarrollo creativo ($R^2 = .576$, $p < .001$), lo que confirma su papel como un predictor relevante en el fortalecimiento de las competencias creativas en estudiantes de posgrado. Se concluye que la gestión emocional del profesorado constituye un predictor clave para potenciar la creatividad en la educación de posgrado.

ABSTRACT

Contemporary higher education demands faculty capable of combining emotional competencies with the fostering of student creativity. Therefore, the objective of this research was to analyze the relationship between faculty emotional intelligence and creative development in master's students at a public university in Peru. A cross-sectional correlational design was implemented with a sample of 52 faculty members and 52 graduate students. Faculty members completed a questionnaire assessing emotional intelligence, while graduate students completed an instrument designed to measure creative development. The study's results showed that Spearman's rank correlation coefficient revealed a strong, statistically significant, positive association between the two variables ($r_s = .759$, $p < .001$). Furthermore, the regression model indicated that emotional intelligence explained 57.6% of the variance in creative development ($R^2 = .576$, $p < .001$), confirming its role as a relevant predictor of the strengthening of creative competencies in graduate students. It is concluded that teachers' emotional intelligence is a key predictor of fostering creativity in postgraduate education.

Palabras clave:

Inteligencia emocional docente; Desarrollo creativo; Educación de Posgrado; Competencias docentes; Innovación pedagógica

Keywords:

Teacher emotional intelligence; Creative development; Postgraduate Education; Teaching competencies; Pedagogical innovation

INTRODUCCIÓN

El panorama contemporáneo de la educación superior enfrenta demandas crecientes por profesionales capaces de generar soluciones innovadoras ante desafíos complejos y multidisciplinarios. Esta exigencia trasciende la mera transmisión de conocimientos técnicos, pues se requiere el desarrollo de competencias creativas que permitan a los graduados adaptarse y prosperar en entornos laborales dinámicos y muy competitivos. Brauer et al. (2024), destacan que la creatividad en la enseñanza universitaria requiere prácticas transdisciplinarias que combinen estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo completo del estudiante. En este sentido, la creatividad no se concibe como un atributo aislado, es más bien un proceso que engloba de la interacción entre las competencias del docente y las condiciones institucionales que favorecen la innovación académica.

Dentro de este escenario de transformación educativa, el rol del docente universitario adquiere una relevancia singular como mediador entre el conocimiento disciplinar y el desarrollo de habilidades creativas de alto nivel. Los educadores deben dominar sus áreas de especialización y también contar con competencias que les permitan diseñar ambientes de aprendizaje orientados a la exploración intelectual, la experimentación conceptual y la producción de ideas originales. En este marco, la inteligencia emocional se reconoce como un factor decisivo que incide en la calidad de las prácticas pedagógicas y en el fortalecimiento del pensamiento creativo de los estudiantes. Shengyao et al. (2024) demostraron que esta influye en el rendimiento académico y en el bienestar psicológico de los universitarios, mediada por rasgos positivos de la personalidad. Tong et al. (2022) por su parte, señalaron que la resiliencia y la gratitud intensifican la relación entre inteligencia emocional y creatividad en distintos dominios, lo que confirma su papel en la formación superior.

En consecuencia, la relación entre inteligencia emocional y creatividad se evidencia en poblaciones con características particulares, lo que permiten observar con mayor claridad la interacción entre ambos constructos. Cheng et al. (2024) demostraron que la capacidad para gestionar emociones se vincula con la autoeficacia creativa en niños con altas capacidades, mediante procesos de mediación temporal que fortalecen la confianza en las propias habilidades y, en consecuencia, la producción de ideas originales. En la misma línea, Jiang y Tong (2025) identificaron que en docentes en formación la inteligencia emocional se relaciona con conductas innovadoras, mediadas por el empoderamiento psicológico y el compromiso profesional. Estas perspectivas permiten valorar la influencia de las competencias socioemocionales en estudiantes y en educadores, lo que crea un marco de interacción que favorece la creatividad en el ámbito académico.

De igual forma, la interacción entre el apoyo docente y las dinámicas emocionales de los estudiantes constituye un factor decisivo en el fortalecimiento del pensamiento creativo dentro de la educación superior. Shi et al. (2025) demostraron que la existencia de un entorno de respaldo por parte de los profesores y de los pares, estimula la generación de ideas originales, donde las competencias socioemocionales cumplen un papel mediador y las estrategias de regulación afectiva actúan como moderador. Este planteamiento confirma que la creatividad depende de la calidad de las relaciones interpersonales y de la capacidad de los actores educativos para gestionar emociones en espacios colaborativos que favorezcan la innovación. En consonancia, Akhmetov et al. (2025) sostuvieron que la educación superior debe orientarse hacia modelos de aprendizaje interpersonal que impulsen la autoformación y el desarrollo de habilidades creativas aplicadas a la investigación científica. Estas consideraciones denotan la necesidad de incorporar la dimensión socioemocional en la práctica docente para asegurar la creatividad en estudiantes de posgrado.

En el contexto peruano, se observa que los programas de maestría enfrentan desafíos relacionados con la escasa combinación de competencias emocionales en la práctica docente y con la

limitada promoción del pensamiento creativo en los estudiantes. Esta situación se manifiesta en aulas donde prevalece un enfoque tradicional que restringe la innovación y la autonomía intelectual. Las posibles causas pueden ser la falta de formación docente en inteligencia emocional y la ausencia de estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo creativo. La situación ideal consistiría en contar con profesores capaces de gestionar emociones y estimular la creatividad mediante prácticas educativas innovadoras. La presente investigación abordará esta problemática mediante el análisis de la relación entre inteligencia emocional docente y creatividad estudiantil, para lo cual se formula la siguiente pregunta: ¿Cómo se vincula la inteligencia emocional de los docentes con el desarrollo del pensamiento creativo en alumno de posgrado?

Un estudio en este sentido aportaría evidencia empírica sobre la asociación entre las competencias emocionales del profesorado y el desarrollo de múltiples dimensiones de la creatividad estudiantil en el ámbito de la educación de posgrado. Asimismo, establecería un marco de referencia cuantitativo que permitiría comprender la magnitud y dirección de dicha relación, lo que facilitaría la toma de decisiones fundamentadas en el diseño de programas de formación docente. De igual manera, generaría conocimiento aplicable para la implementación de intervenciones pedagógicas orientadas a optimizar los resultados creativos en la educación superior, con lo que se contribuiría a la formación de profesionales más innovadores y capaces de responder a las exigencias del siglo XXI. En consecuencia, la presente investigación tuvo como objetivo analizar la relación entre la inteligencia emocional docente y el desarrollo creativo en estudiantes de maestría de una universidad pública en Perú.

MÉTODO

El estudio adoptó un diseño correlacional de corte transversal con el propósito de analizar la relación entre las competencias emocionales del profesorado y el desarrollo creativo de los estudiantes de posgrado. Esta estrategia metodológica permitió analizar la asociación entre las variables en un momento específico, lo que ofrece una visión sincrónica de los vínculos existentes. La elección de este diseño respondió a la necesidad de explorar la magnitud y dirección de la relación sin manipular condiciones externas, lo que garantizó un enfoque descriptivo y analítico adecuado para los objetivos planteados. La estructura del diseño se orientó hacia la identificación de patrones de asociación que aportaran evidencia sobre la interacción entre factores emocionales y procesos creativos en un contexto académico de educación superior.

La población objeto de estudio estuvo constituida por docentes y estudiantes vinculados a un programa de Maestría en Educación de una universidad pública peruana. Se aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia que permitió seleccionar 52 docentes con experiencia mínima de dos años en educación superior, participación activa en el programa durante el semestre de recolección y consentimiento informado para participar en el estudio. Además, se incorporaron 52 estudiantes de maestría, donde se estableció correspondencia uno a uno con los docentes para facilitar el análisis relacional. Esta estrategia de emparejamiento aseguró equilibrio en la muestra y fortaleció la validez interna del estudio, al permitir la comparación directa entre las percepciones y características de ambos grupos participantes.

La recolección de datos se realizó durante cuatro semanas consecutivas bajo un protocolo que garantizó anonimato y confidencialidad de los participantes. El proceso inició con la convocatoria a los docentes mediante comunicación institucional oficial, donde se explicaron los objetivos de la investigación y se solicitó su participación voluntaria. Luego, se contactó a los estudiantes a través de

canales formales de la universidad, en lo que se aseguró que comprendieran la naturaleza del estudio y otorgaran su consentimiento informado antes de responder los instrumentos. La secuencia de aplicación se organizó en sesiones programadas que permitieron controlar la calidad de la información y reducir sesgos derivados de la falta de comprensión o de la influencia externa durante la administración de los cuestionarios.

La medición de la inteligencia emocional del profesorado se realizó con un cuestionario de 24 ítems que abarcaron cuatro dimensiones teóricas. La autoconciencia emocional, conformada por seis ítems, evaluó la capacidad de reconocer y comprender emociones propias en el contexto educativo. La automotivación, también conformada por seis ítems, midió la habilidad de orientar emociones hacia el logro de objetivos pedagógicos. La empatía, constituida de igual manera por seis ítems, examinó la competencia de interpretar y responder a las emociones de los estudiantes. Así como las habilidades sociales, conformada como las anteriores por seis ítems que analizaron la capacidad de gestionar interacciones emocionales en el entorno académico. El instrumento utilizó una escala Likert de cinco puntos, donde 1 indicó “nunca” y 5 representó “siempre”.

El desarrollo creativo de los estudiantes se evaluó mediante un cuestionario de 25 ítems que abarcó cinco tipos de creatividad conceptuales diferentes. La creatividad expresiva, con cinco ítems, midió la capacidad de manifestar ideas originales. La creatividad productiva, también con cinco ítems, evaluó la generación de soluciones novedosas a problemas específicos. La creatividad inventiva, constituida de igual manera por cinco ítems, analizó la competencia de diseñar nuevos enfoques metodológicos. La creatividad innovadora, compuesta como las anteriores por cinco ítems, examinó la transformación de ideas existentes en aplicaciones revolucionarias. Además, la creatividad emergente, con cinco ítems, midió la capacidad de generar conceptos inéditos que trascienden paradigmas establecidos. Este instrumento empleó una escala Likert de cinco puntos, donde se mantuvo coherencia metodológica con el cuestionario de competencias emocionales.

Los análisis de consistencia interna evidenciaron propiedades psicométricas excepcionales para ambos instrumentos de medición. Como se muestra en la Tabla 1, la inteligencia emocional docente alcanzó un coeficiente alfa de Cronbach de .981 para la escala total, el desarrollo creativo estudiantil registró .975. Estas magnitudes superaron los estándares convencionales de fiabilidad, lo que confirma la robustez metodológica del estudio. Las dimensiones constitutivas mantuvieron valores superiores a .929, lo que estableció una base sólida para los análisis posteriores y garantizó la validez interna de las mediciones realizadas.

Tabla 1. Operacionalización y propiedades psicométricas de los instrumentos de medida

Variable	Dimensión	N° de Ítems	Alfa de Cronbach (α)
Inteligencia emocional docente	Total	24	.981
	Autoconciencia emocional	6	.952
	Automotivación	6	.961
	Empatía	6	.948
	Habilidades sociales	6	.955
Desarrollo creativo estudiantil	Total	25	.975
	Creatividad expresiva	5	.933
	Creatividad productiva	5	.941
	Creatividad inventiva	5	.929

Variable	Dimensión	N° de Ítems	Alfa de Cronbach (α)
	Creatividad innovadora	5	.958
	Creatividad emergente	5	.945

La estrategia de análisis de datos se organizó en cinco fases con el uso de IBM SPSS Statistics versión 28. En la primera fase se calcularon coeficientes alfa para cada escala y subescala, con la verificación de su consistencia interna. En la segunda fase se obtuvieron estadísticas descriptivas con medias, desviaciones estándar y valores extremos para caracterizar las variables. En la tercera fase se aplicó la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk para justificar la elección de técnicas no paramétricas. En la cuarta fase se ejecutó la correlación de Spearman para examinar fuerza y dirección de las asociaciones. Por último, se realizó un análisis de regresión lineal simple con el desarrollo creativo como variable dependiente y las competencias emocionales como variable independiente, donde se cuantificó la capacidad predictiva del modelo.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados descriptivos que se obtuvieron en el estudio. Como se muestra en la Tabla 2, la inteligencia emocional en los docentes alcanzó niveles altos, con una media total de 4.05 y un rango que osciló entre 2.50 y 5.00. Entre las dimensiones, las habilidades sociales alcanzaron el promedio más elevado con 4.12, seguidas por la automotivación con 4.10 y la empatía registró el valor más bajo con 3.95. En cuanto al desarrollo creativo de los estudiantes, la media general fue de 3.85, con un rango entre 2.20 y 5.00. La creatividad expresiva destacó como la dimensión más fortalecida con un promedio de 4.15 y la creatividad innovadora obtuvo el valor más bajo con 3.65. Las desviaciones estándar se mantuvieron moderadas en todas las dimensiones, lo que indica una distribución relativamente homogénea de las respuestas dentro de la muestra analizada.

Tabla 2. Estadísticas descriptivas de las variables principales y sus dimensiones

Variable y dimensiones	Media	DE	Mínimo	Máximo
Inteligencia Emocional (Total)	4.05	0.68	2.50	5.00
Autoconciencia emocional	3.98	0.71	2.33	5.00
Automotivación	4.10	0.65	2.67	5.00
Empatía	3.95	0.75	2.17	5.00
Habilidades sociales	4.12	0.69	2.50	5.00
Desarrollo Creativo (Total)	3.85	0.74	2.20	5.00
Creatividad expresiva	4.15	0.70	2.60	5.00
Creatividad productiva	3.98	0.69	2.40	5.00
Creatividad inventiva	3.88	0.72	2.20	5.00
Creatividad innovadora	3.65	0.81	2.00	5.00
Creatividad emergente	3.78	0.79	2.10	5.00

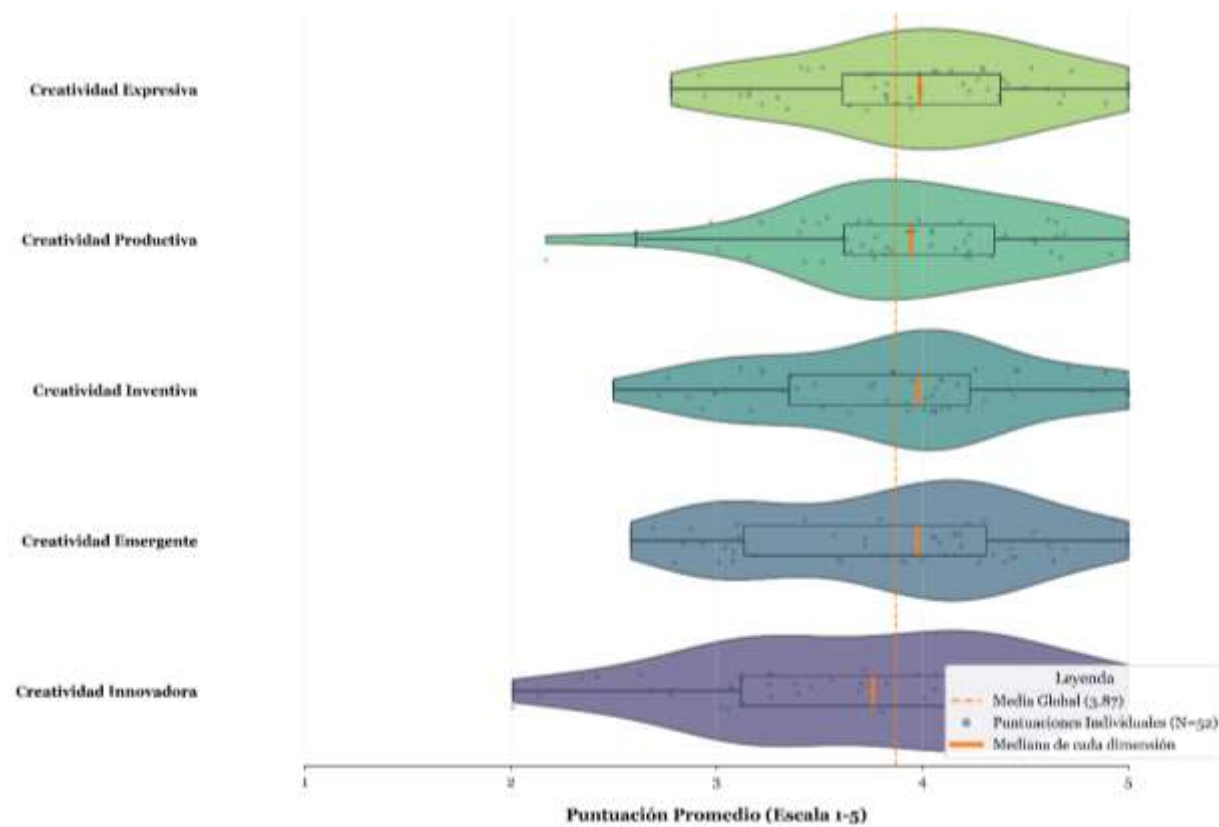
Estos resultados descriptivos indican que los docentes poseen competencias emocionales sólidas, en especial en habilidades sociales y automotivación, lo que favorece la creación de ambientes de aprendizaje que estimulan la interacción y el logro de objetivos pedagógicos. Además, los estudiantes muestran un perfil creativo robusto en la dimensión expresiva, aunque con menor desarrollo en la capacidad innovadora, lo que refleja fortalezas en la generación de ideas originales, pero limitaciones en la transformación de estas en propuestas disruptivas. La correspondencia entre altos niveles de inteligencia emocional docente y un desarrollo creativo estudiantil consistente refuerza la idea de que la gestión emocional del profesorado influye en el fortalecimiento de competencias creativas en posgrado, lo que aporta evidencia para orientar programas de formación que abarque la dimensión socioemocional con el fomento de la creatividad académica.

En cuanto al comportamiento de los niveles de competencia, se muestra en la Tabla 3 que se obtuvieron resultados favorables para ambas variables. En el caso de la inteligencia emocional docente, el 76.9 % se ubicó en el nivel alto y solo el 3.8 % presentó puntuaciones en el nivel bajo. El nivel medio agrupó al 19.2 % restante. Estas proporciones indican que la mayoría de los profesores poseen habilidades emocionales desarrolladas, lo que favorece la creación de entornos pedagógicos propicios para el aprendizaje creativo. En cuanto al desarrollo creativo estudiantil, el 69.2 % alcanzó el nivel alto, el 25.0 % se posicionó en el nivel medio y solo el 5.8 % se clasificó en el nivel bajo. Esta distribución en los niveles altos refleja que estos ambientes influyen de manera positiva en el desarrollo de competencias innovadoras. Estos hallazgos aportan evidencia para sustentar intervenciones formativas que contemplen el componente emocional en la práctica docente como estrategia para potenciar la creatividad en programas de maestría.

Tabla 3. Distribución de frecuencias y porcentajes por niveles de competencia

Variable	Nivel bajo (1 - 2.33)	Nivel medio (2.34 - 3.67)	Nivel alto (3.68 - 5.00)
Inteligencia emocional	2 (3.8 %)	10 (19.2 %)	40 (76.9 %)
Desarrollo creativo	3 (5.8 %)	13 (25.0 %)	36 (69.2 %)

En otro orden de análisis, se obtuvo la distribución de las puntuaciones de las cinco dimensiones del desarrollo creativo, los resultados se muestran en la Figura 1. En este gráfico de lluvia de nubes, la creatividad expresiva presentó una concentración elevada de puntuaciones en el rango superior, con una mediana por encima de la media global (3.87), lo que indica una tendencia generalizada hacia niveles altos en esta dimensión. La creatividad productiva y la inventiva mostraron distribuciones similares, con medianas cercanas al promedio general y densidades relativamente simétricas. En contraste, la creatividad innovadora exhibió una dispersión más amplia y una mediana inferior a la media general, lo que indica un menor fortalecimiento de esta competencia entre los participantes. La creatividad emergente se ubicó en una posición intermedia, con una distribución más diversa.

Figura 1. Distribución y resumen estadístico de las dimensiones del desarrollo creativo

A partir de los resultados obtenidos en la Figura 1 se puede sostener que los estudiantes de posgrado tienden a manifestar mayor facilidad para expresar ideas originales y generar soluciones prácticas y enfrentan mayores desafíos al transformar conceptos existentes en propuestas innovadoras. La menor concentración de puntuaciones altas en la creatividad innovadora podría reflejar limitaciones en el entorno formativo para fomentar la disrupción conceptual y la aplicación transformadora del conocimiento. La dispersión observada en la creatividad emergente indica diferencias individuales significativas en la capacidad de generar ideas que trascienden marcos establecidos. Estos resultados orientan la pertinencia de fortalecer estrategias pedagógicas que estimulen la creatividad en sus formas más complejas, en especial en aquellas vinculadas con la innovación y la emergencia conceptual, que combinen el acompañamiento emocional docente como catalizador de estos procesos.

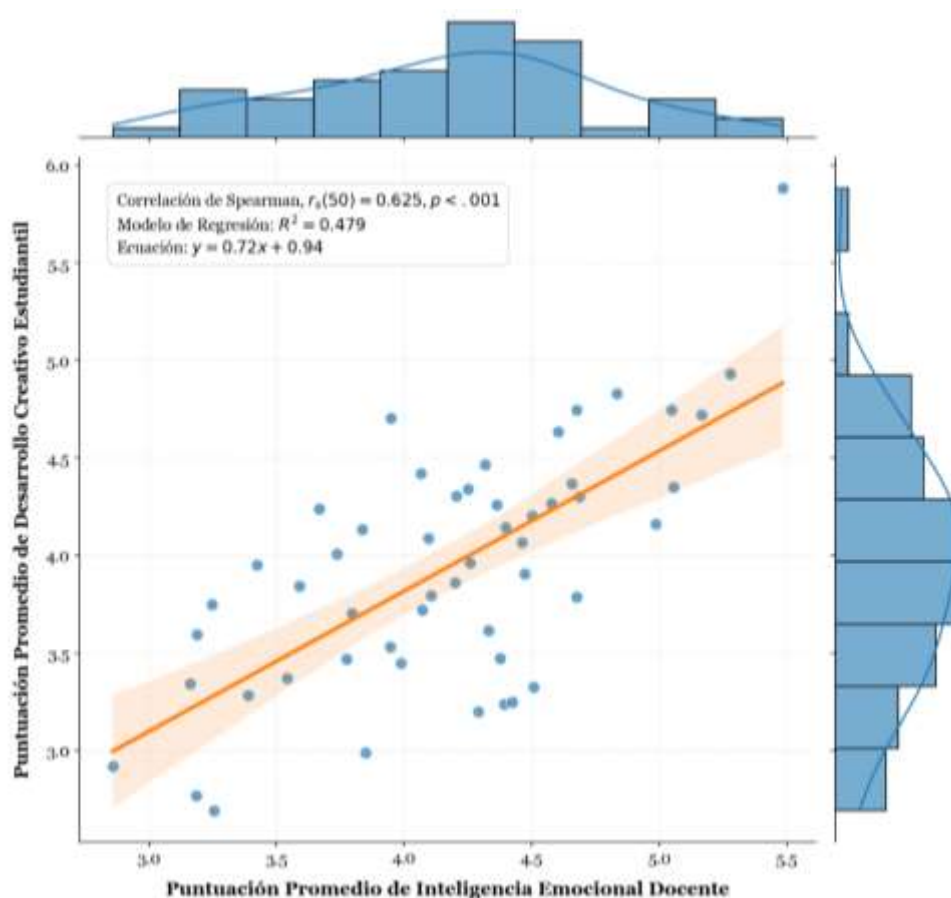
En lo que se refiere a la matriz de correlaciones de Spearman, el resultado se exhibe en la Tabla 4 donde se muestran asociaciones positivas y estadísticamente significativas entre la inteligencia emocional docente y el desarrollo creativo de los estudiantes de maestría. La correlación total entre ambas variables alcanzó un valor de .759, lo que indica una relación fuerte y consistente. Entre las dimensiones de la creatividad, la innovadora presentó la correlación más elevada con la inteligencia emocional (.883), seguida por la emergente (.838) y la productiva (.788). La creatividad expresiva y la inventiva también mostraron asociaciones sólidas, con coeficientes de .751 y .725 respectivamente. Además, las correlaciones internas entre las dimensiones del desarrollo creativo fueron altas, donde se destaca la relación entre creatividad innovadora y creatividad total (.925), lo que evidencia un patrón de interdependencia entre las distintas formas de expresión creativa.

Tabla 4. Matriz de correlaciones de spearman (r_s) entre inteligencia emocional y desarrollo creativo y sus dimensiones

Variable	1	2	3	4	5	6
1. Inteligencia emocional (total)	—					
2. Desarrollo creativo (total)	.759	—				
3. Creatividad expresiva	.751	.891	—			
4. Creatividad productiva	.788	.910	.720	—		
5. Creatividad inventiva	.725	.885	.688	.755	—	
6. Creatividad innovadora	.883	.925	.780	.812	.805	—
7. Creatividad emergente	.838	.915	.745	.790	.778	.855

Estas correlaciones obtenidas denotan que los docentes con mayores competencias emocionales favorecen el fortalecimiento de diversas dimensiones de la creatividad en sus estudiantes, en especial en aquellas vinculadas con la innovación y la emergencia de ideas disruptivas. La magnitud de las asociaciones confirma que la gestión emocional del profesorado influye en la creatividad expresiva o productiva y se convierte en un factor decisivo para impulsar la capacidad de transformar y generar propuestas originales en el ámbito académico. Estos hallazgos reflejan la necesidad de incorporar programas de formación docente que fortalezcan las competencias emocionales como estrategia para potenciar el pensamiento creativo en posgrado.

Unido a lo anterior se obtuvo el diagrama de dispersión, el cual se muestra en la Figura 2. Como se ilustra en la imagen, hay una asociación positiva entre la puntuación promedio la inteligencia emocional docente (eje X) y el desarrollo creativo estudiantil (eje Y). Se puede apreciar una tendencia ascendente en la nube de puntos, lo que indica que a medida que aumentan las puntuaciones promedio de inteligencia emocional en los docentes, también se incrementan las puntuaciones de creatividad en los estudiantes. La línea de regresión ajustada presentó una pendiente positiva ($y = 0.72x + 0.94$), con un coeficiente de correlación de Spearman de .625 ($p < .001$), lo que confirma una relación significativa. El coeficiente de determinación ($R^2 = .479$) indicó que el modelo explicó el 47.9 % de la variabilidad en el desarrollo creativo. Los histogramas en los márgenes superior y derecho mostraron distribuciones normales moderadas de frecuencias para ambas variables, sin presencia de asimetrías extremas ni valores atípicos relevantes.

Figura 2. Relación entre la inteligencia emocional docente y el desarrollo creativo estudiantil

Estos resultados del diagrama de dispersión indican que los docentes con mayores niveles de inteligencia emocional tienden a influir de manera positiva en el desarrollo creativo de sus estudiantes. La capacidad para gestionar emociones, establecer vínculos empáticos y promover ambientes de aprendizaje emocionalmente seguros se relaciona con una mayor expresión de ideas originales y soluciones innovadoras en el alumnado. La proporción explicada por el modelo respalda la hipótesis de que las competencias emocionales del profesorado constituyen un predictor relevante del pensamiento creativo en contextos de posgrado. Esta evidencia empírica refuerza la necesidad de incorporar la formación emocional en los programas docentes como estrategia para potenciar la creatividad académica y profesional en la educación superior.

En otro orden de análisis se obtuvo el modelo de regresión lineal simple, el cual se presenta en la Tabla 5. El mismo mostró que la inteligencia emocional docente predijo de manera significativa el desarrollo creativo estudiantil. El coeficiente no estandarizado ($B = 0.819$) indicó que, por cada unidad de incremento en la puntuación de inteligencia emocional, la puntuación de creatividad aumentó en promedio 0.819 unidades. El intervalo de confianza del 95 % [0.65, 0.99] confirmó la precisión de esta estimación. El coeficiente estandarizado Beta (.759) reflejó una relación fuerte entre ambas variables. El valor $t = 9.41$ y el estadístico $F = 88.55$ respaldaron la significancia del modelo ($p < .001$). El coeficiente de determinación ($R^2 = .576$) destaca que el modelo explicó el 57.6 % de la variabilidad en el desarrollo creativo, lo que evidencia una capacidad predictiva robusta de la inteligencia emocional sobre la variable dependiente.

Tabla 5. *Análisis de regresión lineal simple para predecir el desarrollo creativo a partir de la inteligencia emocional docente*

Variable predictora	B	IC 95% [LI, LS]	β	t	R ²	F
(Constante)	0.531	[-0.15, 1.21]		1.58		
Inteligencia emocional	0.819	[0.65, 0.99]	.759	9.41	.576	88.55

Los resultados del análisis de regresión lineal simple indican que la inteligencia emocional del profesorado constituye un factor determinante en el fortalecimiento de competencias creativas en estudiantes de posgrado. La magnitud del efecto observado refleja que el manejo adecuado de las emociones, la empatía y la automotivación docente influyen de forma directa en la capacidad del alumnado para generar ideas originales, resolver problemas de forma innovadora y trascender enfoques tradicionales. El modelo justifica la incorporación de componentes emocionales en los programas de formación docente, con el fin de potenciar el pensamiento creativo en contextos académicos avanzados.

Como cierre del análisis de los resultados derivados del estudio se realizó la contrastación de hipótesis, donde se mostraron asociaciones significativas entre la inteligencia emocional docente y el desarrollo creativo estudiantil en todas sus dimensiones. La hipótesis general, que relacionó la inteligencia emocional total con el desarrollo creativo total, obtuvo un coeficiente de Spearman de .759 ($p < .001$), lo que llevó a confirmar una relación fuerte. En las hipótesis específicas, la creatividad expresiva presentó una correlación de .751, la productiva alcanzó .788 y la inventiva registró .725, todas con significancia estadística. La creatividad innovadora mostró la asociación más elevada con .883 y la emergente obtuvo .838, también con valores altos. De forma general, los resultados confirmaron que la inteligencia emocional docente se vincula de manera consistente con cada dimensión del pensamiento creativo de los estudiantes de maestría.

DISCUSIÓN

En el presente estudio se encontró una relación positiva, fuerte y estadísticamente significativa entre la inteligencia emocional docente y el desarrollo creativo estudiantil en el contexto de la educación de posgrado ($r_s = .759$, $p < .001$), lo que respalda que las competencias emocionales del profesorado constituyen un ingrediente pedagógico fundamental para propiciar la innovación en el aula. Esta evidencia empírica coincide con los hallazgos de Wang y Qin (2025), quienes en su análisis bibliométrico identificaron "apoyo" como tema recurrente que vincula inteligencia emocional con entornos creativos, aunque notaron asociaciones moderadas en literatura previa ($r \approx 0.30$ en engagement), lo que contrasta con la correlación robusta documentada en esta investigación. La magnitud de esta asociación se intensifica en el contexto de posgrado, donde la complejidad cognitiva demanda mayor sofisticación en las interacciones emocionales entre docentes y estudiantes.

Asimismo, los mecanismos subyacentes que explican esta relación encuentran respaldo teórico en la capacidad de los docentes emocionalmente inteligentes para crear ambientes de seguridad psicológica que liberan el potencial creativo estudiantil. Yasmeen et al. (2023), en su investigación en educación superior encontraron una correlación fuerte positiva entre inteligencia emocional y competencias genéricas ($r = .80$, $p = .00$; $\beta = .804$, $p = .000$), aunque su enfoque en inteligencia emocional estudiantil contrasta con la presente investigación que se enmarcó en el análisis docente-estudiante. No obstante, sus hallazgos complementan los obtenidos al demostrar que cuando la

inteligencia emocional estudiantil no modera relaciones ($\beta = -.036$, $p = .093$), indica que los mecanismos bidireccionales requieren la presencia de docentes emocionalmente competentes para catalizar de manera efectiva la creatividad. Estos educadores tienden a modelar la resiliencia ante el fracaso, utilizan la empatía para proporcionar retroalimentación personalizada y constructiva, y desarrollan habilidades sociales que facilitan la comunicación abierta.

Entre tanto, la comparación con estudios previos indica patrones consistentes, pero con variaciones en la magnitud de los efectos. Mohamed et al. (2025), en su modelo conceptual sobre inteligencia emocional como predictor de desempeño académico, sintetizaron correlaciones positivas fuertes en literatura internacional ($r > 0.50$ en algunos casos), aunque sin estadísticas específicas propias. En el presente estudio ($R^2 = .576$) se supera esta varianza explicada, lo que refleja que el contexto de posgrado amplifica los efectos de la inteligencia emocional docente. Como complemento, Tabash et al. (2023) propusieron un marco conceptual donde la inteligencia emocional docente modera relaciones académicas, donde se destaca la creatividad como salida de inteligencia emocional alta, aunque sin datos empíricos. El presente estudio proporciona evidencia empírica robusta para validar sus postulados teóricos, lo que demuestra que docentes con alta inteligencia emocional generan resultados creativos superiores en sus estudiantes.

Por otro lado, las diferencias dimensionales observadas en el desarrollo creativo proporcionan perspectivas valiosas sobre los mecanismos específicos de influencia. La creatividad innovadora exhibió la correlación más robusta con la inteligencia emocional docente ($r_s = .883$), seguida por la creatividad emergente ($r_s = .838$), lo que indica que las competencias emocionales docentes son en particular efectivas para estimular formas más sofisticadas de pensamiento creativo. Díaz y Caballero (2024) enriquecen esta interpretación al relacionar inteligencia emocional docente con liderazgo transformacional que fomenta creatividad estudiantil, para lo cual citan modelos donde la inteligencia emocional explica el 80 % del éxito versus el 20 % del coeficiente intelectual. En el caso del presente estudio se muestran varianza explicada del 57.6 %. El contraste apunta a la importancia de la empatía cognitiva/emocional como mecanismo para crear entornos inspiradores que faciliten la expresión de la creatividad más avanzada.

Otro elemento importante es que los resultados contrastan con investigaciones en niveles educativos inferiores. Palma et al. (2025) reportaron una correlación positiva pero débil entre inteligencia emocional y pensamiento crítico ($r=0.212$, $p<0.01$) con estudiantes de pedagogía, lo cual es menor que lo obtenido en la presente investigación. Esta disparidad podría explicarse por las demandas cognitivas diferenciadas del posgrado, donde los estudiantes requieren niveles superiores de autonomía intelectual, pensamiento abstracto y capacidad para generar conocimiento original. Abdulkader y Al Naggar (2024) proporcionan evidencia complementaria al mostrar una correlación positiva entre inteligencia emocional y creatividad laboral en docentes de educación preescolar ($r=0.45$, $p<.001$), con la inteligencia emocional que explica el 30 % de la varianza ($R^2=0.30$), que también es menor que el resultante del presente estudio ($R^2=0.576$). Esta progresión indica que los efectos de la inteligencia emocional docente se intensifican en niveles educativos superiores donde la creatividad es más avanzada para el éxito académico y profesional.

Cabe destacarse que las implicaciones teóricas de los hallazgos obtenidos contribuyen de manera significativa al corpus de conocimiento sobre inteligencia emocional en contextos educativos. Wang et al. (2024) encontraron un efecto directo positivo de liderazgo emocional docente en engagement estudiantil (efecto=0.264, $p<0.01$, $N=1034$), mediado por emociones de logro (indirecto=0.034, 95% CI [0.027, 0.066]), aunque con magnitudes menores que el del presente estudio.

Esta evidencia refleja que los mecanismos emocionales identificados en engagement pueden extenderse al desarrollo creativo, lo que fortalece la interpretación teórica de la inteligencia emocional como factor catalizador para competencias cognitivas superiores. Rahman et al. (2024) refuerzan esta perspectiva al demostrar efectos positivos de inteligencia emocional docente en motivación intrínseca ($\beta=0.42$, $p<0.01$) y extrínseca ($\beta=0.35$, $p<0.05$, $N=300$), que explican el 28 % y el 22 % de varianza respectivamente. Aunque inferiores al obtenido en este estudio ($R^2=0.576$), apoyan los mecanismos que facilita la expresión creativa.

Desde una perspectiva práctica, los resultados respaldan la necesidad de propiciar el desarrollo de inteligencia emocional en los programas de formación y desarrollo profesional docente universitario. Coincide con esto Wang (2023), quien reportó correlación positiva entre inteligencia emocional docente y engagement estudiantil ($r=0.58$, $p<0.001$), con efecto indirecto vía relaciones ($\beta=0.31$, $p<0.01$). Sus hallazgos sobre la combinación de mindfulness con inteligencia emocional, propone intervenciones que mediante programas de desarrollo docente incorporen competencias emocionales y prácticas contemplativas para maximizar la creatividad estudiantil. Shao et al. (2024) complementan esta perspectiva al encontrar que soporte emocional docente predice ganancias de aprendizaje online ($\beta=0.45$, $p<0.001$), mediado por motivación (indirecto $\beta=0.28$, $p<0.05$), que explica el 20 % de varianza. Aunque menor que el obtenido en la presente investigación, refleja que las intervenciones de soporte emocional pueden generalizarse a diversas modalidades educativas para potenciar resultados cognitivos superiores.

En lo que respecta a las limitaciones metodológicas del presente estudio, se requieren reconocimiento honesto y constructivo para orientar investigaciones futuras. El diseño transversal impide establecer relaciones causales definitivas entre inteligencia emocional docente y desarrollo creativo estudiantil, limitación compartida con múltiples estudios en el área. Shen et al. (2024) enfrentaron restricciones similares en su investigación sobre soporte emocional y engagement, en el que mostraron efecto indirecto vía motivación ($\beta=0.25$, $p<0.01$, $N\approx 350$). Esta coincidencia denota la necesidad de diseños longitudinales o experimentales que permitan inferencias causales más robustas sobre la dirección de la influencia entre variables. Pekrun et al. (2023), aunque proporcionaron taxonomía conceptual sin estadísticas empíricas directas, ofrecen base teórica para mecanismos emocionales que podrían operacionalizar en diseños experimentales futuros. Sus dimensiones de valencia y activación emocional podrían estructurar intervenciones controladas para establecer causalidad entre inteligencia emocional docente y creatividad estudiantil.

Además, la muestra limitada a una sola institución universitaria y programa académico específico restringe la generalización de los hallazgos a poblaciones más amplias y diversas. Celume y Zenasni (2024) resumieron estudios donde humor positivo correlaciona con pensamiento divergente ($r=.35$, $p<.01$, $N=150$), y diferencias en creatividad ($F(1,200) = 15.23$, $p<.001$, $\eta^2=.07$, $N=202$), magnitudes menores que en la presente investigación, pero en poblaciones más diversas. Esta comparación indica que futuras investigaciones deberían incorporar muestras multiculturales y multidisciplinarias para validar la robustez de la relación identificada. Las direcciones futuras deben incluir estudios experimentales que manipulen la inteligencia emocional docente mediante intervenciones controladas, investigaciones longitudinales que rastreen el desarrollo de la creatividad estudiantil a lo largo del tiempo, y análisis comparativos entre diferentes niveles educativos y contextos culturales para establecer la universalidad de los mecanismos identificados.

CONCLUSIONES

En el estudio se pudo establecer una relación fuerte, positiva y estadísticamente significativa entre la inteligencia emocional docente y el desarrollo creativo estudiantil en el contexto de la educación de posgrado, con una correlación de $r_s = .759$ ($p < .001$) y una capacidad predictiva del 57.6 % de la varianza. Esta evidencia posiciona a las competencias emocionales del profesorado como un factor importante para el fomento de la creatividad en niveles educativos superiores, donde la innovación y el pensamiento divergente constituyen competencias básicas para el éxito académico y profesional. Los hallazgos denotan que docentes con mayor inteligencia emocional facilitan entornos pedagógicos que estimulan múltiples dimensiones de la creatividad estudiantil, lo que es efectivo para promover la creatividad innovadora y emergente, las formas más sofisticadas del pensamiento creativo.

Derivado del estudio se aprecia que las implicaciones teóricas de la investigación contribuyen al corpus de conocimiento sobre inteligencia emocional en contextos educativos, al demostrar que los efectos de las competencias emocionales docentes se amplifican en la educación de posgrado. Los mecanismos identificados evidencian que docentes emocionalmente inteligentes crean ambientes de seguridad psicológica, modelan resiliencia ante el fracaso y proporcionan retroalimentación empática que libera el potencial creativo estudiantil. Desde una perspectiva práctica, los resultados respaldan la incorporación de programas de desarrollo de inteligencia emocional en la formación docente universitaria, en los que se propongan intervenciones que optimicen la capacidad del profesorado para catalizar la creatividad en sus estudiantes. Las instituciones de educación superior deberían considerar la inteligencia emocional como criterio de selección y desarrollo profesional docente, donde se reconozca su incidencia directa en la formación de profesionales innovadores y creativos demandados por la sociedad contemporánea.

REFERENCIAS

- Abdulkader, W. y Al Naggar, S. (2024). Emotional intelligence and its relation to job creativity in preschool teachers of at-risk children: A cross-sectional study. *International Journal of Advanced and Applied sciences*, 11(2), 73-81. <https://doi.org/10.21833/ijaas.2024.02.010>
- Akhmetov, L., Istomina, O., Levicheva, S., Koshokova, S., Kochetkov, E. y Shelygov, A. (2025). Directions for the development of higher education aimed at stimulating students' creative abilities and self-education in scientific research: Developing a model of interpersonal learning. *Multidisciplinary Science Journal*, 7(3), 2025106-2025106. <https://www.malque.pub/ojs/index.php/msj/article/view/4282>
- Brauer, R., Ormiston, J. y Beausaert, S. (2024). Creativity-fostering teacher behaviors in higher education: A transdisciplinary systematic literature review. *Review of Educational Research*, 94(3), 441-479. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.3102/00346543241258226>
- Celume, M. y Zenasni, F. (2024). Emotional competency in education: Special issue on emotional intelligence and creativity. *Journal of Intelligence*, 12(6), 60. <https://www.mdpi.com/2079-3200/12/6/60>
- Cheng, L., Liu, X., Liu, Y. y Wu, Y. (2024). The relationship between trait emotional intelligence and creative self-efficacy in gifted children: A cross-lagged and cross-temporal mediation analysis. *Journal of Intelligence*, 12(8), 71. <https://www.mdpi.com/2079-3200/12/8/71>
- Díaz, C. y Caballero, V. (2024). La inteligencia emocional en los docentes de la educación superior. *Revista De Análisis Y Difusión De Perspectivas Educativas Y Empresariales*, 4(8), 78-97. <https://revistascientificas.usil.edu.py/radee/article/view/98>
- Jiang, X. y Tong, Y. (2025). Emotional intelligence and innovative teaching behavior of pre-service music teachers: The chain mediating effects of psychological empowerment and career commitment. *Frontiers in Psychology*, 16, 1557806.

- <https://www.frontiersin.org/journals/psychology/articles/10.3389/fpsyg.2025.1557806/full>
- Mohamed, M., Tlemsani, I., Ndrecaj, V. y Cockrill, A. (2025). Modelling the impact of emotional intelligence on academic performance: A conceptual and empirical approach in higher education. *Innovations in Education and Teaching International*, 1-18. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14703297.2025.2498529>
- Palma, M., Martin, N. y Ossa, C. (2025). Emotional intelligence and critical thinking: Relevant factors for training future teachers in a Chilean pedagogy program. *Journal of Intelligence*, 13(2), 17. <https://www.mdpi.com/2079-3200/13/2/17>
- Pekrun, R., Marsh, H., Elliot, A., Stockinger, K., Perry, R., Vogl, E. y Vispoel, W. (2023). A three-dimensional taxonomy of achievement emotions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 124(1), 145. <https://doi.org/10.1037/pspp0000448>
- Rahman, M., Bin Amin, M., Yusof, M., Islam, M. y Afrin, S. (2024). Influence of teachers' emotional intelligence on students' motivation for academic learning: An empirical study on university students of Bangladesh. *Cogent Education*, 11(1), 2327752. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/2331186X.2024.2327752>
- Shao, X., Chen, R., Wang, Y., Zheng, P. y Huang, Y. (2024). The predictive effect of teachers' emotional support on Chinese undergraduate students' online learning gains: An examination of self-determination theory. *The Asia-Pacific Education Researcher*, 33(3), 571-585. <https://link.springer.com/article/10.1007/s40299-023-00754-w>
- Shen, H., Ye, X., Zhang, J. y Huang, D. (2024). Investigating the role of perceived emotional support in predicting learners' well-being and engagement mediated by motivation from a self-determination theory framework. *Learning and Motivation*, 86, 101968. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0023969024000109>
- Shengyao, Y., Xuefen, L., Jenatabadi, H., Samsudin, N., Chunchun, K. y Ishak, Z. (2024). Emotional intelligence impact on academic achievement and psychological well-being among university students: The mediating role of positive psychological characteristics. *BMC Psychology*, 12(1), 389. <https://link.springer.com/article/10.1186/s40359-024-01886-4>
- Shi, Y., Cheng, Q., Wei, Y., Liang, Y. y Zhu, K. (2025). Effects of peer and teacher support on students' creative thinking: Emotional intelligence as a mediator and emotion regulation strategy as a moderator. *Journal of Intelligence*, 13(5), 53. <https://www.mdpi.com/2079-3200/13/5/53>
- Tabash, M., Aburezeq, I. y Alnaimat, B. (2023). Impact of students-teachers-peers' emotional intelligence (EI) on students' academic achievement (AA): A conceptual framework. *Journal of Higher Education Theory and Practice*, 23(17), 137-149. <https://search.proquest.com/openview/3f9cf0be8bfbe5c487e4f502bf7831d5/1?pq-origsite=gscholar&cbl=766331>
- Tong, D., Kang, H., Li, M., Yang, J., Lu, P. y Xie, X. (2022). The impact of emotional intelligence on domain-specific creativity: The mediating role of resilience and the moderating effects of gratitude. *Journal of Intelligence*, 10(4), 115. <https://www.mdpi.com/2079-3200/10/4/115>
- Wang, D. y Qin, J. (2025). Research development of teachers' emotional intelligence in the 21st century: A bibliometric analysis. *Acta Psychologica*, 257, 105067. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0001691825003804>
- Wang, S., Lu, Z., Li, C. y Zhang, Y. (2024). How teachers' emotional leadership influences college students' learning engagement. *Behavioral Sciences*, 14(9), 748. <https://www.mdpi.com/2076-328X/14/9/748>
- Wang, X. (2023). Exploring positive teacher-student relationships: The synergy of teacher mindfulness and emotional intelligence. *Frontiers in Psychology*, 14, 1301786. <https://www.frontiersin.org/journals/psychology/articles/10.3389/fpsyg.2023.1301786/full>
- Yasmeen, R., Shah, A., Naseer, S. y Syeda, Z. (2023). Teacher-class relationship and emotional intelligence in the academic output and generic competence of higher education students. *PLoS ONE*, 18(10), e0292120. <https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0292120>